

José Antonio Maravall y el siglo XVIII español *

La aportación de José Antonio Maravall a la historia de España en el siglo XVIII es, como en todo el resto de su obra, profunda y decisiva. Como ocurre con los otros períodos históricos estudiados e investigados por él —la Edad Media, el Renacimiento o el Barroco— tal aportación se extiende a lo largo de toda su vida, pues, de acuerdo con su método de trabajo y de investigación, va acotando temas concretos relacionados con la Ilustración española desde muy tempranamente, ordenándolos en fichas y carpetas mientras va madurando su pensamiento alrededor de ellos, esperando el momento adecuado para su publicación.

En efecto, del conjunto de treinta trabajos relacionados con el XVIII español que Maravall dejó publicados o en trance de publicación, el primero —una reseña del libro de Sarrailh, recién publicado entonces— data de 1955 y sólo once años después, en 1966, saca a la luz su primer gran trabajo «De la Ilustración al Romanticismo: el pensamiento político de Cadalso», precisamente en *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh*. Entretanto, sólo otras dos reseñas —una sobre el libro de Marcelin Defourneaux sobre la Inquisición y la otra de un libro de Ardao sobre Feijoo— han sido publicadas por él¹. Sin embargo, a partir de este momento, se sucederán los estudios monográficos sobre la Ilustración y distintos aspectos del siglo XVIII español sin interrupción. Publicaciones potentes desde finales de los sesenta, muy especialmente una serie de ellas a finales de los setenta y un buen número de alta calidad y originalidad en los ochenta hasta su desaparición. En 1986, cuando el gran historiador que fue Maravall fallece repentinamente, ha dejado entregados tres densos trabajos que se publicarán en los dos años siguientes, además de al menos otros dos que deja «en el telar»². En unos veinte años, entre 1966 y 1986, la treintena de monografías escritas dan testimonio de su incansable labor, sobre todo teniendo en cuenta que, simultáneamente, en estos años prosigue sus investigaciones sobre los siglos XVI y XVII y publica varias de sus obras más importantes: *Antiguos y modernos* (1966), *Estado moderno y mentalidad social* (1972), *La cultura del Barroco* (1975), *La literatura picaresca desde la historia social* (1986), además de sus otros libros sobre el teatro barroco, la utopía, etcétera, y aproximadamente un centenar de artículos

* La base del presente artículo, con ligeras variantes, constituye el núcleo de la introducción que la autora ha preparado para la edición de un libro con las monografías y artículos del profesor Maravall sobre el siglo XVIII, que editará próximamente en España la editorial Mondadori.

¹ Estas primeras reseñas son las siguientes: «La Ilustración en España». Libro de Jean Sarrailh, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII siècle*. (Paris, Imprimerie Nationale, 1954). *Revista Arbor*, n.º 114, 1955, pp. 345-349.—Libro de Marcelin Defourneaux, *L'Inquisition espagnole et les livres français au XVIII siècle*. (Paris, P.U.F., 1963). *Revista de Occidente*, n.º 20 (2.ª época), noviembre 1964, pp. 255-262.—«Feijoo, el europeo, desde América». Libro de Arturo Ardao, *La filosofía polémica de Feijoo*. (Losada, Buenos Aires, 1962). *Revista de Occidente*, n.º 21 (2.ª época), diciembre 1964, pp. 349-354.

² Los publicados son: «El principio de la utilidad co-

mo límite de la investigación científica en el pensamiento ilustrado». En *Historia y Pensamiento. Homenaje a Luis Díez del Corral. Eudema, Madrid, 1987. (Vol. II, pp. 223-236)*.—«*The idea and function of education in enlightenment thought*». En *The institutionalization of literature in Spain, vol. I, Fall 1987. Hispanic Issues. Minneapolis, 1987*.—«*Política directiva en el teatro ilustrado*». Congreso Internacional sobre el Teatro Español del siglo XVIII. (*Celebrado en Bolonia, octubre de 1985*). Bolonia, 1988.—*En su mesa quedan: la versión española de la monografía que se publica en inglés sobre la educación y la reelaboración de la conferencia dada en el Museo del Prado sobre «El concepto de naturaleza en el siglo XVIII»*.

³ Una reproducción fotografiada de este manuscrito se publicará con la edición del volumen antes mencionado, que en realidad constituiría un volumen cuarto de *Estudios de historia del pensamiento español*, preparado por M^a. Carmen Iglesias y editado, como se ha dicho, por Mondadori.

y monografías sobre otros aspectos y épocas —aparte del XVIII— de la historia de España. En otro lugar escribí que uno de los aspectos más asombrosos e impresionantes de la obra de Maravall es ver que, partiendo desde el principio de una muy alta calidad, va sin embargo creciendo sobre sí misma en calidad y cantidad a medida que transcurren los años. Una vez acabado su libro sobre la picaresca, antes citado, de los varios proyectos que tenía en elaboración para los años siguientes (un libro sobre los escritores del 98, la revisión y prácticamente nueva reelaboración del teatro barroco, otro trabajo sobre el romanticismo español, todos ellos en fase avanzada de maduración, en multitud de fichas organizadas en sus respectivos esquemas, o incluso, como era el caso del trabajo sobre el 98, con amplios capítulos y partes sustanciales ya redactados), el más inmediato, sin embargo, o uno de los más inmediatos, era para él la publicación de un cuarto volumen de sus *Estudios de historia del pensamiento español* dedicado al siglo XVIII. En él pensaba reunir esa larga treintena de trabajos realizados a lo largo de más de veinte años y completarlos con varios otros que tenía también, como él gustaba decir y antes ya mencioné, «en el telar». Para ello, había confeccionado un índice del libro³, en el que sistemáticamente quedaban recogidos los temas y autores principales que formarían parte de esa historia sobre el siglo ilustrado español. Muchos de ellos habían sido publicados en revistas o congresos especializados, algunos otros habían sido objeto de conferencias y otra parte bullía en las innumerables fichas y notas que esperaban su turno de redacción. Proceso de maduración, por lo demás, también implicado con su propia labor docente, siempre reivindicada por el gran maestro que fue Maravall para generaciones de estudiantes; a través de sus clases y de los programas de cada curso iba plasmando asimismo y elaborando sus preocupaciones y resultados investigadores.

La muerte interrumpió sus proyectos, dejando sobre su mesa, de un día para otro, las páginas manuscritas, la pluma y el bolígrafo con los que escribía, los sobres y carpetas clasificados con sus respectivas fichas. Es imposible reproducir, o intentar siquiera, los textos que hubieran resultado de la paciente y profunda reelaboración que Maravall hacía incluso de sus propios trabajos ya publicados como monografías cuando los organizaba como libro. De todo lo dicho, se deducen en parte su forma y método de trabajar. A lo largo de años iba recopilando datos y acrecentando la investigación sobre un tema desde diversos frentes, dejando que madurasen y se implicasen unos con otros e incluso después de redactados (primero a mano y luego corregidos en su versión mecanografiada hasta dos y tres veces) y hasta publicados, los retocaba una y otra vez, añadiendo nuevos matices, nuevos datos, nuevas perspectivas; es decir, enriqueciendo el texto continuamente. Es obvio por tanto que el libro que ahora se edita con sus monografías sobre el siglo XVIII es forzosamente incompleto y diferente del que el autor hubiera editado. No obstante, hemos considerado que cumplimos en parte su deseo al agrupar unos textos difíciles en muchos casos de encontrar en las revistas especializadas y en las actas de congreso y simposios en donde su publicaron, además de dar a conocer alguno nuevo a punto de publicarse o en trance avanzado de elaboración por parte de Maravall, aun cuando faltasen los encajes finales de las notas a pie de página y última redacción. En este sentido, se ha tenido especial cuidado en reproducir tan sólo —aparte, claro está, de lo publicado por él en vida o de lo que autorizó publicar, aun cuando no lo llegara a ver impreso—

aquellos trabajos de los que existía una base escrita y, al menos, retocada por él en una primera aproximación⁴.

Esa relativa rigidez en nuestra elección, que creemos firmemente responde al rigor con el que Maravall encaraba sus investigaciones —en las que jamás había un rasgo de precipitación, a pesar de la abundancia de sus publicaciones, que eran siempre fruto, como estamos viendo, de una elaboración previa muy extensa en el tiempo—, nos priva de poder publicar resúmenes de alguna conferencia notable como la de «El concepto de sociabilidad en el siglo XVIII»⁵, al no contar entre sus papeles con ninguna base escrita, ni manuscrita ni mecanografiada, de un texto que debió presentar públicamente —así como algún otro sobre «Ciencia, economía y virtud»—, sobre la base de sus fichas personales, pero sin reflejo posterior en una redacción sistemática.

En cualquier caso, los treinta trabajos sobre el siglo XVIII español que integran el volumen a punto de publicarse dan ampliamente, a nuestro parecer, la visión de conjunto y los temas pormenorizados que constituían para Maravall los diversos ejes ordenadores del dieciocho español⁶. Aparte de la simple división esquemática de tales trabajos en la triple rúbrica de *artículos* (la casi totalidad de los mismos, hasta un número de 25), *prólogos* (dos), y *reseñas* (tres), parece lo más conveniente una ordenación *cronológica* de los mismos según la fecha de su publicación, siempre que se tenga en cuenta que suele existir un cierto espacio temporal desde que Maravall escribe y entrega su trabajo hasta que éste se publica⁷.

Finalmente, en esta breve introducción al aspecto formal de la obra de Maravall sobre el XVIII español, su método de trabajo, y las razones y normas que guían la publicación conjunta de sus trabajos dieciochistas, quisiera reiterar mi agradecimiento a Pedro Álvarez de Miranda, en quien Maravall vio siempre a un investigador de primera línea pese a su juventud, quien generosa y eficazmente ha colaborado en la resolución de dudas y en la tarea de complementar y comprobar buen número de notas a pie de página que el autor había dejado en trance de elaboración en algunos de los trabajos que ven en este

⁴ En la edición del libro, se hace constar específicamente en cada uno de los trabajos que integran el volumen el momento de su publicación o la situación en que el autor los dejó preparados.

⁵ El prof. Álvarez de Miranda tuvo la amabilidad de facilitar una grabación de la conferencia y un espléndido resumen escrito de su contenido, realizado por él mismo. Sin embargo, estamos de acuerdo en que, a pesar de su gran interés, D. José Antonio Maravall no

hubiera consentido la publicación de una disertación oral sin su reelaboración y corrección escrita posterior.

⁶ A la edición de los trabajos de Maravall sobre el siglo XVIII deberá seguir en el futuro otro volumen que recoja sus numerosos artículos sobre el siglo XIX y XX, asimismo muchos de ellos publicados en revistas especializadas y algunos otros en fase de preparación o casi a punto de darlo a imprenta —como el inédito sobre Altamira que se publica en este número de Cuader-

nos Hispanoamericanos—. En él deberán figurar algunos escritos de Maravall sobre autores españoles que están a caballo entre los siglos XVIII y XIX, pero cuya actividad intelectual y política se desarrolla ya en el contexto histórico del nuevo siglo, como es el caso, por ejemplo, de Martínez Marina.

⁷ Solamente referidos a algunos ejemplos de los que tenemos constancia escrita, la monografía de Maravall sobre «La palabra civiliza-

ción y su sentido en el siglo XVIII» la escribe en 1974, año en que la presenta en un congreso internacional, pero no se publica hasta 1977; la alusión que hace en 1976 en el artículo sobre Feijoo sobre otra monografía también de Feijoo, y que efectivamente presenta en Oviedo ese año, no se publica hasta 1981; el primer artículo sobre Moratín lo escribe en 1978, pero no se publica hasta 1980. Los ejemplos podrían multiplicarse y pueden observarse en la bibliografía.